

# EL SIGLO

IMPRESA: CALLE 25 DE Mayo, 58

EDICION DE LA TARDE 33218

ADMINISTRADOR: JUAN ALVAREZ SUBIELA

## EL SIGLO

### Declaraciones categóricas

Tenemos mucho más gusto en aplaudir que en censurar: por eso nos causa hoy no poca satisfacción manifestar que en la sesión del sábado tuvo en nuestro concepto mucha razón la Cámara de Representantes al darse por satisfecha de las categóricas declaraciones del señor ministro de Hacienda.

De ellas resultó que no había motivo para suspender la discusión del proyecto de ley de colonización, porque existen los fondos necesarios para colonizar.—El empréstito se colocó al tipo de 82½ por ciento, según el señor Ministro, produciendo por tanto diez y seis millones y medio. Deduciendo 4 por ciento de comisión y cincuenta mil pesos por corretajes, impresiones, títulos, sellos, avisos, etc., había un líquido de quince millones quinientos mil pesos que se aumentarían hasta cerca de diez y seis millones por las ventajas obtenidas en el cambio de las letras.

«No podemos quejarnos, decía el señor ministro de Hacienda. Francia para levantar los cinco mil millones de francos emitió sus títulos al 59 por ciento. Se dirá que había salido de un desastre: nosotros hemos salido de un desastre tal vez peor.»

Por consecuencia de esta explicación sacó el señor Markez la consecuencia de que hay fondos aplicables a la colonización; y aseguró que el Gobierno es el primer interesado en que se aplique a ella cuanto antes el millón y medio de pesos que se destinan a atender a esa urgente necesidad.

Tanto el señor Carve, como el doctor Rodríguez Larreta usaron de la palabra para justificar las mociones que respectivamente habían presentado.—La del señor Carve fué motivada por la suspensión del debate sobre la ley de colonización. En efecto si la Cámara abrigaba dudas acerca de la existencia de los fondos necesarios para colonizar, era lógico y natural que llamase al señor ministro de Hacienda para preguntarle lo que había de cierto en el asunto.

En cuanto al Dr. Rodríguez Larreta, dijo que había fundado la moción para que la discusión fuese aplazada en virtud de los rumores persistentes que circulaban y que habían llegado a conocimiento de muchos miembros de la Cámara.—De todos modos ésta no tenía motivo sino para felicitar a las seguridades dadas por el señor ministro; y en vista de ellas podrá ahora continuar discutiendo el proyecto de colonización, teniendo completa confianza y seguridad de que no pierde su tiempo.—La Cámara aprobó la moción presentada por el señor Granada manifestando que había quedado satisfecha de las explicaciones del ministro, a pesar de que el señor Carve proponía que se pasase a la orden del día sin hacer aquella manifestación.—Nuestra opinión es que el señor Zorrilla de San Martín demostró cumplidamente que procedía la declaración de la Cámara, pues es práctica que cuando ésta oye las explicaciones de un ministro a quien ha llamado a su seno, si en efecto queda satisfecha de ellas lo manifiesta así.—El guardar silencio sobre este punto podría interpretarse como una declaración implícita de cen-

local, tan solo interrumpido por el grito de los ugieres llamando una persona, sobre la que recaían á veces los comentarios de los corrillos, calculando la suma en que se veía comprometida.

Por la hora, la concurrencia, la expectativa y la solemnidad del momento, la Bolsa presentaba un espectáculo sin precedente.

Aquella masa estaba tan sensible que un travieso pronunció la palabra *escheres* con el acento oratorio del que empieza un discurso, y esto solo bastó para que el sordo rumor que se sentía cesara instantáneamente, como si la muchedumbre hubiera enmudecido ó petrificado; dominaba todos los espíritus el pánico.

Al fin, subió el corredor Murga, que debía iniciar los remates por salido de liquidación; nuevo silencio y movimiento de atención.

La liquidación se empezó comprando oro. Su primera oferta fué de diez mil pesos el precio de 163, seguida de otra y otras de diez, veinte y cien, que ascendieron á un total de 715 mil pesos oro, tomados casi todos por el señor Correa.

Esta fué ya un síntoma claro de la magnitud del desastre financiero.

Vendieron después mil doscientas acciones del Banco nacional entre 262 y 257.50; en seguida 1600 del muelle de La Plata á 115 firme, 100 del muelle Catalinas á 160 y 161 y por fin llegales el turno á las acciones del Banco Constructor, las cuales eran esperadas con ansiedad, pues reflejarían en toda su realidad el grado de gravedad de la situación financiera.

Se sacaron cien acciones á remate y se hizo una oferta resuelta de 150, que causó una impresión favorable, aunque tímida. La oferta no fué pujada; otras cien obtuvieron 140, sin contradicciones; las otras cien 125; las que siguieron 120.

Aquí empezó la competencia de los compradores, no en oferta, sino en preferencia para tomarlas á ese tipo.

Los títulos continuaron descendiendo hasta la par, rematándose 19.400 acciones y 17.440 certificadas.

La expectativa de momentos antes se convirtió en verdadero desencanto y no se oían más que los comentarios de las encerradas personas, que incurrian varios corredores; los que arrastraban en su caída á muchas familias. Se decía de uno que perdería medio millón de nacionales, otros trescientos y doscientos mil.

Uno que el mes pasado había perdido 230 mil pesos, caía ahora en 170 mil: su desolación era tal, que estaba completamente abstraído, sin darse cuenta cabal del trance por que atravesaba.

DE «LA PRENSA»

Llegó á su vez hora fatal á las acciones del Banco Constructor de La Plata.

Debía venderse de ellas 18,200 acciones.

No está demás recordar que en los primeros días de Julio corriente, se repartirá por ese Banco un dividendo de 6%.

La primera operación de 100 acciones se hizo á 150%; la segunda á 140; la tercera á 125.

Este descenso rápido sorprendió á los espectadores, que no lo esperaban, y se siguió una vacilación en las operaciones, bien explicable. Nadie hablaba: el silencio era profundo — el silencio del pánico sobrevenido de golpe.

En este estado, las más poderosas firmas de la

ción, las de cincuenta y tantos corredores que figuran entre las principales víctimas.

Hay algunos de éstos que llevan tres noches de insomnios—y uno de ellos, con toda franqueza, hablando de su estado, comunicaba su resolución de apelar al cielo en la siguiente.

*Figuran hasta jóvenes menores de edad, entre los perdedores.*

*Un corredor que había operado por uno de ellos, fué ayer á comunicar á su imberbe comitente el monto fijo de las pérdidas: 60,000 pesos m/n.*

De tamaño noticia el flamante especulador, y desaparecer inmediatamente, fué uno.

Después de empeñadas diligencias de sus padres,—que pertenecen á una respetable familia—se le encontró anoche en la quinta de un amigo, presa de un susto mayúsculo.

La intervención de su señor padre, pondrá término á un arreglo ya iniciado con éxito.

En las operaciones sobre oro sellado sobrevino un instante supremo, en que todo anunciaba un desastre.

Se presentó entonces el corredor Correa Morales y animado de verdadero patriotismo—de ese patriotismo que produce hechos desoyendo la voz del lucro,—sostuvo varonilmente la plaza con éxito completo.

A no ser su noble actitud, el premio del oro habría hecho un camino desastroso para la Bolsa y el país.

Es un servicio que debe tenerse en cuenta á ese distinguido corredor, quien ha demostrado una vez más que en la Bolsa existe como principio una moral levantada, á despecho de los que piensan que en el templo de Mercurio no hay corazonas y que esa institución es casa de juego.

Otro hecho se destaca del fondo de aquel convulsivo hervidero de intereses, de incertidumbres y de angustias,—á saber—que los corredores mas comprometidos no excusan responsabilidades, no presentan cuentas turbias, no esconden el rostro: la catástrofe los aplasta con un peso muy superior á sus fuerzas y á su voluntad; pero su frente está limpia y sus actos atestiguan que en su conciencia hubo y hay buena fe. Por esto es que la Cámara Sindical, haciendo el honor que á la honradez es debido, nombró sus nombres con resoluciones especiales pertinentes, de modo que puedan continuar formando parte de la institución.

Por mucho tiempo ha de conservarse el recuerdo de este terrible episodio y sin duda alguna ha de dejar lecciones saludables—vallas levantadas á los excesos y abusos de la especulación.

BANCO NACIONAL

DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

CAPITAL: \$ 12.000.000

MONEDA NACIONAL ORO SELLADO

## HECHOS Y RUMORES

Un bello cuadro—Desde hace ya algún tiempo venos con placer que se va desarrollando entre nosotros el buen gusto por las obras de arte: este gusto es en un pueblo el termómetro de su cultura ascendente ó descendente según sea mas exquisito ó barroco.

Sugiéronos esa clase de ideas, el haber admirado en la exposición Sienna un precioso cuadro de Conea, pintor delicado, que expone una cabeza de estudio ideal, representando con maestría á La Modestia, no obstante de ser asunto muy tratado, ha hallado Conea el modo de hacerla original, pues es una Modestia que sin el epigrama que lleva en el marco, el menos inteligente la denota súbito como la expresión púdica del candor ó la modestia.

El rostro aquel tan fresco y sonrosado, con los grandes párpados caídos, la blanca frente algo inclinada en pudibunda actitud, con la leve gasa azul que le envuelve como en nubes la régia cabeza, que nos lleva el pensamiento á las delicadas cabezas de las vírgenes de los maestros inmortales; aquellas violetas y aquellas rosas blancas que estenta en el pecho colocadas con un *desaire* encantador, flores de tan difícil ejecución como bien acabadas, tan frescas en sus tonos coloridos, que incitan á tomarlas para aspirar su dulce aroma; en fin, el conjunto de ese estudio del que emana un no sé qué de místico y de profano á la vez, que nos hace tener un sentimiento de tierna simpatía, diferente á la que nos causara un provocante rostro femenino, algo como una brisa del alma que se aspira con voluptuosidad serena, nos ha sugerido la idea de que Conea es un pintor que sabe extender en las telas con los vivos colores de su paleta, las ideas palpitantes de su mente.

Uno piensa mentalmente que si esa cabeza se irguiera y abriese sus párpados, la mirada de aquellos ojos debería tener la dulzura del cielo de una tarde de otoño, la melancolía infinita de una virgen de alma y de cuerpo. Como acabamos de leer la vida de Beatriz Cenci, esa mártir doncella de una época nefasta, nos parece que Conea haya tenido una fuente de inspiración en ese asunto tan poético. Tal vez nos engañemos.

Si poseyéramos el cuadro, no tardaría mucho tiempo en venir á adornar las humildes paredes de nuestro gabinete de trabajo; pero ay! solo nos es dado pasar, contemplar aquellas líneas correctas del rostro bello, y tratar de interpretar la idea del pintor, que solo así se puede hacer crítica de una obra, cualquiera que sea su manifestación, estatua, libro ó tela pictórica y aplaudir á rompe-guante al buen gusto de Sienna y al de nuestro público; porque si aquel hace venir buenas obras de arte, el público inteligente las adquiere, convencido de la gran misión educadora que tiene una tela ó un bronce artístico, páginas abiertas de libros inmortales.

F. C. A.

Reloj laboriosoísimo—El Gobierno de Santa Fé había solicitado exoneración de derechos aduaneros para el reloj público destinado á la ciudad del Rosario.

Las horas son señaladas de 22 puntos diferentes del globo, los días del mes y semanas, las fases de la luna y marcha del sol.

Su péndula es á compensación con pirómetro, pues tiene 70 centímetros de ancho por 30 me-







# Banco Constructor URUGUAYO

Aprobado por decreto del Superior Gobierno  
con fecha 25 de Junio de 1887

Capital autorizado \$ 2.000.000

Artículo 2.º El objeto de la Sociedad es el siguiente:

- 1.º Compra y venta de fincas, terrenos y campos, adquisición y enajenación de los mismos por cualquier otro título.
  - 2.º La construcción de casas por su cuenta y por la de terceros, formación de barrios de obreros, pueblos y colonias.
  - 3.º Enajenación de sus propiedades al contado y a plazos, en las condiciones de interés y amortización que señale el Directorio.
  - 4.º Hacer uso del crédito, tomar dinero en préstamo y emitir obligaciones y hacer toda otra clase de operaciones bancarias.
- Art. 3.º El domicilio legal de la Sociedad estará en la ciudad de Montevideo y sus operaciones se extenderán en toda la República.
- Art. 4.º La duración de la Sociedad será de 30 años prorrogables por resolución de la Asamblea de Accionistas.

Art. 5.º El capital de la Sociedad será de 2.000.000 de pesos nacionales oro, divididos en 20.000 acciones de 100 \$ m/n oro, pagaderos en la siguiente forma:

- 1.º 10% al suscribirse.
- 2.º 10% a los treinta días después.
- 3.º Y el resto por cuotas de 10% cada vez que el Directorio lo juzgue conveniente y con previo aviso de quince días.
- 4.º Después de integrada la segunda cuota se les dará a los accionistas cuotas provisionales, las cuales serán cangeadas por las acciones definitivas, una vez que esté cubierto integralmente su valor.

Art. 6.º La Sociedad principiará sus operaciones tan pronto como los Estatutos, fuesen aprobados, y una vez que esté suscrito un número de acciones que representen 100.000 \$ m/n oro.

## DIRECTORIO

Presidente. . . Don Carlos Deluchi.  
Vice-Presidente. . . Doctor don José T. Piaggio.  
Tesorero. . . Doctor don Alberto Palomeque.  
Secretario. . . Don Alberto B. Ros.  
Vocal. . . Doctor don Julian Balbin.  
Idem. . . Ing. don Juan M. Burgos.  
Idem. . . Don Héctor S. Soto.  
Director-Gerente. . . Don Leopoldo Scotti.

## Suplentes

Don Emilio R. Pesce.  
» V. Coppin.  
» Geremias Olivera.

Se hace saber al público que desde esta fecha queda abierto el registro de inscripción, para todas aquellas personas que deseen suscribirse a las acciones que emite este Banco, de acuerdo con lo estatuido en el art. 5.º

El término de la inscripción vencerá el 31 de Julio próximo.

Así mismo, se hace saber a los señores accionistas ya suscritos que desde la fecha y hasta el 31 de Julio próximo, deben pasar por la Tesorería del Banco a integrar la primera cuota de 10% determinada en el inciso 1.º del art. 5.º de los Estatutos.

Local provisorio, calle 25 de Mayo número 247—Hotel Central, cuarto número 8.

Horas de oficina de 12 a 4 p. m.

Montevideo, Junio 23 de 1888.

1629.jl.23 El Secretario.



## J. O'DONOGHUE

CIRUJANO-DENTISTA

Calle 25 de Mayo, 256

FRENTE A LA CONFITERIA ORIENTAL 44.p.b.

## Federico Prince

DENTISTA NORTE -- AMERICANO

Tiene el gusto de avisar al público y especialmente a sus relaciones, que hallándose establecido, ofrece sus servicios profesionales en todo lo concerniente al arte dental.

Cámaras, esquina Buenos Aires 47.2 ed.

**Doctor De León** Se dedica especialmente al tratamiento de las enfermedades internas y de los niños.—Consultas de 1 a 3 p. m. y para enfermedad de la garganta y venéreo sífilis, de 1 a 2 p. m.—Andes, 83. 785-pm.5

## C. METARD

25 DE MAYO, 170  
MONTEVIDEO

Única Fábrica de aparatos eléctricos, telegráficos, de marina y de todos los instrumentos de precisión. Especialidad en colocación de campanillas eléctricas, cuadros indicadores, aparatos eléctricos, pilas de todas clases, para usos científicos, teléfonos, lámparas eléctricas.

## Consultorio Odontológico

DE  
**ANGEL GUERRA**  
CIRUJANO-DENTISTA

Arapey, 114—Esquina Colonia  
MONTEVIDEO

Tratamiento de las enfermedades de los dientes, etc., etc 48-perm.



## SOCIEDAD GENERAL DE CRÉDITO

DE LA

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Autorizada por el P. E. e inscrita en el Registro de Comercio

CAPITAL AUTORIZADO Y SUSCRITO

\$ 7.500.000 oro

MONTEVIDEO—ZABALA, 133

## OPERACIONES

Toma letras de cambio por cualquier cantidad a la vista y a plazos, sobre las plazas de la República Argentina, Brasil, Portugal, España, Italia, Suiza, Francia, Bélgica, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos.

Emite letras sobre las mismas plazas.

Expedite órdenes telegráficas sobre ellas.

Dá cartas de crédito, para la introducción de mercaderías.

Recibe depósitos de dinero, destinados a invertir en efectos públicos, nacionales o extranjeros, bienes muebles e inmuebles, con participación de beneficios, y con la facultad de liquidarse, con previo aviso de ocho días.

Hace préstamos a los agricultores.

Hace préstamos a los industriales.

Hace préstamos a los comerciantes.

Compra y vende campos, terrenos y toda clase de propiedades rústicas y urbanas.

Forma, tanto por cuenta propia, como ajena, centros agrícolas, (colonias) en terrenos adecuados al efecto.

Patrocina toda clase de empresas que se le sometan y mezan a la aprobación del Consejo de Gobierno, realizándolas a ofreciéndolas al público en comisión o de cuenta propia.

Montevideo, Mayo 9 de 1888. EL DIRECTOR GENERAL.

Horas de oficina: de 10 a. m. a 3 p. m.

**Luis Martinez** TRADUCTOR PUBLICO de rancés, inglés, alemán, italiano y portugués. Enseña igualmente estos idiomas en su casa o a domicilio, de 12 a 4 p. m. Reconquista 113A. 1033.jl.23.2 ed.

## REMATES

José B. Gomensoro

De muebles, un rico piano, plantas, aparatos de gas, libros, alfombras, adornos y demás de la casa calle Piedras esquina Solís, número 43.

Mañana martes 3 de Julio, a las 12 y media en punto, remataré a la más alta postura, por aumentarse su dueño del país, todos los muebles y enseres de dicha casa que consisten en sala, costurero, dormitorios, comedor con servicios de toda clase, cristalería alfombrados, aparatos de gas de toda la casa, máquina de coser, cuadros, relojes, adornos, libros, baños, batería de cocina.

Además: un riquísimo piano alemán de excelentes voces.  
1 cronómetro; varias plantas. 1625-jn.24.

Cipriano C. Silva

De 23 bordalesas vino francés superior

En el depósito Aduana Nueva núm. 2.

Mañana martes 3 de Julio, a las 12 en punto, procederá a vender por orden y cuenta de quien corresponda, venidas por el vapor «Patria» H. R.—23 bordalesas vino francés superior en perfecto estado.

Con intervención de la Dirección G. de Aduanas.  
15 bultos cuerda. 1651-jn.28.

Jaime Maeso

JUDICIAL

AL MEJOR POSTOR

De un terreno esquina, en la Unión, en la calle Monte Caseros y Artes haciéndolo cruz con el Mercado—21 metros de frente a la primera y 18 metros a la segunda—con empedrado pago a las dos calles—venta en los autos de la sucesión Mascoré, al más alto precio.

El martes 3 de Julio, a las 2 de la tarde en las puertas del Juzgado de lo Civil calle Cámaras, entre Sarandí y Buenos Aires, venderá por orden del señor Juez L. de lo Civil, doctor Regules el terreno con frente a las calles Artes y Monte Caseros con 21 mts. a la primera y 18 mts. a la segunda.

Julio 2

FOLLETIN

## UN AMOR INALTERABLE

Margarita había caído de rodillas sollozando con la cabeza oculta entre sus manos.

Al día siguiente fué apresuradamente vendida la granja, y Tanneguy y su hija dejaron el país sin que nadie pudiese decir la dirección que habían tomado.

V

Dos años han corrido desde los acontecimientos que hemos referido en los capítulos precedentes. Si el lector desea seguirnos, le llevaremos hacia otra parte de la Bretaña, asegurándole con anticipación que no perderá en el cambio.

La Bretaña es bastante rica para formar un hermoso cuadro, con todas las escenas sorprendentes o dramáticas que la vida habitual ofrece.

Hacia algunas horas que había anochecido; era el mes de Setiembre; el cielo estaba cargado de pardas nubes; el viento soplaba áspero y frío en la costa.

Dos caballos acababan de salir de Brest dejándose llevar por el tranquilo paso de sus monturas, y costeaban la rada tomando el camino de Conquet.

El uno de ellos tendría veinte y ocho años, el otro cumpliría apenas veinte y dos.

El de mas edad era un gallardo joven de modales alegres y francos, que llevaba con descuido su sombrero inclinado sobre la oreja, y cuyo rostro brillaba de salud y buen humor.

El mas joven era pequeño, aunque de talle elegante; una extrema palidez resaltaba en sus mejillas, y una especie de tinte melancólico entristecía sus facciones.

Caminaban uno al lado del otro sin hablar.

El camino estaba desierto, empezaban a caer algunas gotas de agua, oyéndose continuamente ese tormentoso ruido que levantan las olas agitadas incesantemente por el flujo y reflujo.

La situación se prestaba poco para conversar.

El aspecto de la rada nada tenía de encantador, y con el viento y la lluvia, pocos atractivos ofrecían cinco leguas de camino.

Sin embargo, de otro modo pensaba el mayor de los viajeros, pues pasados algunos minutos de silencio, se volvió bruscamente a su compañero, y detuvo su caballo soltando una carcajada que ningún eco repitió.

—¡Oh! qué es esto, querido Octavio! dijo con acento franco, no os veo animado; si hubiese previsto que os volveríais tan monótono, no hubiese dejado nuestra querida capital para seguir por este país, que si bien es pintoresco, carece esencialmente de sol y luna.

—¿Amaís mucho al sol? preguntó irónicamente su compañero.

—¡Dios verdadero! amigo mio, exclamó el de mas edad con cierto tono entusiasta que tenía su seducción; he vivido los diez años mas bellos de mi vida en un espantoso tabuco de una horrible calle de París; la escalera era estrecha y oscura, la habitación sin otro adorno que sus cuatro paredes; subía ciento veinte y ocho escalones para llegar a ella, y nunca, en el espacio de estos diez años de porfiado trabajo é incesantes luchas, he tenido una hora de dejadez ó un segundo de desaliento.

—¿Y por qué así? objetó Octavio.

—¡Ah! ¡diablo! prosiguió su compañero, porque mi habitación, ó más bien mi guardilla, como mejor queráis llamarla, tenía dos grandes ventanas abiertas en el techo, que recibían desde por la mañana los primeros rayos del sol. Sol por la mañana, al medio día, a la tarde; es decir, querido amigo, la alegría, la confianza en Dios, la independencia, el amor, esos mil sentimientos benditos que hacen de la vida un eterno encanto.

—Horacio, no tenéis trazas de médico, objetó Octavio.

—¿Por qué?

—Por vuestro entusiasmo.

—¡Ah! sí, confieso mi debilidad; amo la vida; yo no he alimentado como vos mi mente con espantosos y helados pensamientos de suicidio.

La casualidad me puso un día en las calles de París, y empecé pintando muestras; tenía catorce años, y no conocía padre ni madre; pero a Dios gracias tenía inteligencia y llevaba en mi corazón esa flor de eterna juventud que nada ha podido mararitar aun... ¡Ah! Octavio, bien quisiera poderos dar algunas veces una pequeña parte de mi alegría y frivolidad.

—Vuestra existencia no ha sido sacudida por los mismos dolores, respondió Octavio con triste sonrisa.

—La muerte de vuestra madre.

—Sí, y tal vez más que esto, la pérdida de un amor en que cifrabais todas mis ilusiones.

—Me habeis contado eso; pero ya os consolareis.

—¿Lo creéis así?

—No sé; pero se buscan distracciones en el trabajo ó viajando.

—¿Y qué hacemos?

—Pardiez, tenéis razón, viajamos; vamos en este momento... ¿a dónde diablos me habeis dicho que vamos, a Conquet?

—No; a la abadía de San Mateo, un monasterio, plantado audazmente sobre un montorio, medido por las olas, suspendido en el cielo y agitado por el viento de pieles.

—¿Será sobre un cerro?

—Sí, sobre un cerro.

—¿Y qué?

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.

—¿Y qué? preguntó Octavio.